



Niños que sueñan

Mónica Sevilla

Lecturas Críticas

Blog René

Germán García -

Archivo Virtual

Lacan, Freud. Idas y vueltas

2025. El deseo y su

interpretación

El Debate

Enseñanzas de la clínica



Actividades declaradas de interés
cultural por la Legislatura de la Ciudad
Autónoma de Buenos Aires

Niños que sueñan

Mónica Sevilla

En el *Seminario 5*, Jacques Lacan señala “Lo que llamamos *formaciones del inconsciente*, lo que Freud nos presentó bajo ese concepto, no es sino la captura de cierto primario en el lenguaje. Por eso lo llamó proceso primario. El lenguaje marca este primario y por eso puede decirse que el descubrimiento de Freud, el del inconsciente, tiene su preparación en la interrogación de dicho primario en la medida en que, en primer lugar, se detectó su estructura del lenguaje.” (2018, p. 364). Es a partir de este descubrimiento que Freud destaca el valor sintomático de ese momento de la infancia en el que el niño cree que los padres conocen todos sus pensamientos y explica el vínculo de ese fenómeno con la palabra.

Se trata de algo distinto a la dialéctica del amo y del esclavo, es la relación del niño con los padres, lo que ocurre en ese plano del reconocimiento donde lo que está en juego no es la lucha sino la demanda y primitivamente, en su impotencia, se encuentra completamente dependiente de ella. Luego, reconoce su deseo más allá de la demanda, situándolo más allá del primer Otro a quien se dirigía la demanda, la madre.

En el capítulo 3 de *La interpretación de los sueños*, Freud destaca su valor, en tanto constituyen una realización disfrazada de los deseos reprimidos. Dice que el tema de los sueños no es ni desatinado ni absurdo, sino que conforma un “acabado fenómeno psíquico y precisamente una realización de deseos que debe ser incluido en el conjunto de actos de nuestra vida despierta y que constituye el resultado de una actividad altamente

ETCÉTERA

Diciembre 2025

n°
152

complicada” (1972, p.422). Posee sentido y valor psíquico.

La novela familiar del neurótico, que ha sido trabajada tanto por Freud como por Lacan, adquiere gran relevancia en tanto que para el psicoanálisis allí radica el lenguaje del inconsciente, el de los años de la infancia; habla el adulto que fue niño. Es una particularísima actividad fantaseadora, dice Freud, estructura inalterable, congelada en el tiempo que tiene resonancias actuales que advertimos en lo que el sujeto predica respecto de su constelación edípica y que implica su propia respuesta.

Esos recuerdos infantiles constituyen lugares a los que el sujeto recurre para organizar la vida; en tal sentido la historia es el pasado historizado en el presente, por lo que no se trata de una historia de vida, sino de un elemento con el que operamos en el análisis. En el transcurso de un análisis, el sujeto no se libera de su compulsión de repetir, sino que mediante la repetición constituye una manera especial de recordar, vía la transferencia, sobre todos los sectores de la situación presente, decodificando las cosas en los mismos términos.

Los primeros recuerdos infantiles no poseen la verdadera huella mnémica, sino la elaboración de la misma que ha sufrido las influencias de diversas fuerzas psíquicas, espacio construido por los adultos; y es así que los recuerdos infantiles van constituyéndose en recuerdos encubridores. Tampoco los sueños, ni infantiles ni adultos, son relatos exactos o independientes de la constelación edípica. Así como ocurre en el aspecto ficcional de la novela familiar, la construcción de los personajes y del relato deriva del fantasma que sostiene esa novela, lo que nos permite ubicar las funciones de los distintos “personajes” de la familia, en tanto construcción del Otro, en la que aparecen una serie de rasgos, identificaciones y condiciones que señalan su elección de objeto.

Entonces, volvamos a los sueños. Todo sueño posee un alto valor psíquico y además sustituye a la acción. Germán García, en “Infancia: niños/niñas”, afirma que Freud en “La interpretación de los sueños relata cerca de veinte sueños referidos a la infancia: desde niños de meses hasta niños de trece años” (1980, p.9). A partir de allí, puntualiza ciertas cuestiones en las que es importante detenerse:

“Los llamados sueños infantiles (que pueden ser, también, soñados por adultos) muestran que el deseo es ignorado en la *petición*.

El sujeto sueña la realización de su pedido, el deseo queda ligado al Otro.

El infante no desea como Otro, no desea al deseante que es en el Otro, sino que sueña con ser amado por un deseo que sería del Otro. (...)

Freud dice, por otra parte: “Los sueños de los niños pequeños son con frecuencia simples realizaciones de deseos, y al contrario de los de personas adultas, muy poco interesantes. No presentan enigma ninguno que resolver, pero poseen un valor inestimable para la demostración de que por su última esencia significa el sueño una realización de deseos” (*Interpretación de los sueños*, cap. 3). (1980, pp.9 y 10)

No obstante ello, en el mismo capítulo agrega “No debo dejar de advertir que los niños suelen también tener sueños complicados y menos transparentes, y que, por otro lado, también en los adultos se presentan, bajo determinadas circunstancias, sueños de sencillo carácter infantil” (García, 1980, p. 10). Y es respecto a esto que Germán García concluye que “lo complicado y lo sencillo sustituye entonces a la diferencia “temporal” entre lo infantil y lo adulto. Pero la temporalidad se introduce por otro lado: un sueño sencillo es siempre la realización de un deseo *actual*, un sueño complicado es la realización de un deseo *pretérito*. (...) Lo infantil de un sueño es la actualidad que predomina en el deseo que realiza. Pero hay que recordar que un deseo actual presta sus representaciones a la realización de un deseo pretérito que carece de representaciones propias y que no hay ningún sueño que responda solamente a un deseo actual.” (1980, p. 10).

El sueño que Freud analiza de su hija Anna de 19 meses muestra, además, que la metáfora paterna disuelve la supuesta sencillez de un deseo:

“...Teniendo mi hija menor diecinueve meses, hubo que someterla a dieta durante todo un día, pues había vomitado repetidamente por la mañana. A la noche se le oyó exclamar enérgicamente en sueños: Ana F(r)eud, f(r)esas, f(r)ambuesas, bollos, papilla”. ¿Qué decir de esta escansión del nombre donde el objeto de la necesidad se invierte en la pulsión oral? Freud comenta: “La pequeña utilizaba su nombre para expresar posesión, y el *menú* que a continuación detalla contiene todo lo que podía parecerle una comida deseable”. Pero sabemos que ese *menú*, desde la metáfora del canibalismo, contiene al propio Freud en tanto padre. Ana Fresa de Freud, Freud Frambuesa de Ana: los objetos (fresas, frambuesas, bollos, papilla) que se “alucinan” en este sueño no son la satisfacción, sino la fruta “repetida como rebelión” contra la prohibición de comer.” (García, 1980, p. 11).

Germán García articula, además, los síntomas infantiles con el malestar en la cultura. Los niños tienen síntomas que les producen vergüenza y sufrimiento: vergüenza por el síntoma frente a la sanción de los padres o sus subrogados. En ese sufrimiento, algo se pierde para el niño: “...algo comienza a volver imposible su posición de soporte del narcisismo de los padres. El superyó no es la cultura, sino el *malestar* de la cultura.” (García, 1980, pp. 16 y 17).

Es habitual que un motivo de consulta para que un niño inicie un análisis esté relacionado, entre otras cosas, a dificultades para dormir: algunos temen a la oscuridad, imaginando que pueden aparecer figuras terroríficas, o sufren pesadillas, o no pueden prescindir de la compañía de sus padres a la hora de tener que ir a dormir. Freud, en el capítulo 4 de *La interpretación de los sueños*, dice: “existen sueños de angustia, en los que esta sensación, la más terrible de todas las displacientes, se apodera de nosotros hasta que su misma intensidad nos hace despertar y se da el caso de los niños en cuyos sueños se nos ha mostrado la realización de deseos sin disfraz alguno, se hallan sujetos con gran frecuencia a tales pesadillas angustiosas.” (1972, p. 429).

Pero cómo los sueños penosos y de angustia pueden constituir realizaciones de deseo es la pregunta freudiana y es a partir de ahí donde aparece la deformación onírica y los fenómenos de censura. Germán García, en “La madre y el hijo”, se refiere al tema de la sexualidad en el hombre y en la mujer, relaciona la angustia de castración de la que habla Freud con los deseos incestuosos. Para él, “la génesis de la moral (...) no es un hecho natural, sino que es efecto de una punición.” (1989). Y concluye: “...la sexualidad es culpable siempre (...) por que tiene un origen en lo prohibido” (García, 1989). Del lado del varón, la culpabilidad; del lado de la mujer, el miedo a la pérdida del amor.

Algo se presenta como transversal en los sueños infantiles y en los de adultos: la realización de un deseo. Recordemos que Freud nos dice “Todo hombre abriga deseos que no quiere comunicar a los demás y otros que ni siquiera quiere confesarse a sí mismo. El sueño es una realización disfrazada de deseos reprimidos” (1972, p. 445).

Bibliografía:

- Lacan, Jacques. (2018). “Capítulo XX: El sueño de la Bella Carnicera” en *El seminario de Jacques Lacan*. Libro 5. Paidós.
- Freud, Sigmund. (1972). “Capítulo II” y “Capítulo IV”. *La interpretación de los sueños*. Biblioteca Nueva. Madrid.
- Freud, Sigmund. “La novela familiar de los neuróticos”.
- García, Germán. (1989). La madre y el hijo. En *la Infancia, la historia, la Ciudad* N°3. Jujuy. Disponible en Germán García – Archivo Virtual.
- García, Germán. (Noviembre de 1980). “Infancia: niños/niñas”. En *Cuadernos de psicoanálisis* Año X. Disponible en Germán García – Archivo Virtual.

LECTURAS CRÍTICAS

Click sobre la portada para leer el comentario

Octubre 2025

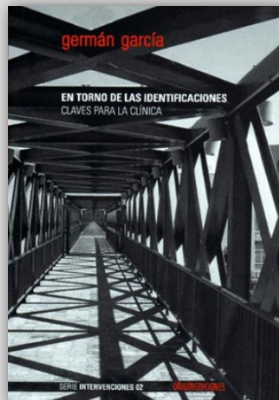


**Oswaldo
Lamborghini,
una biografía**

De R. Straface
Ed. Mansalva

Comenta:
Eduardo Romero

Noviembre 2025

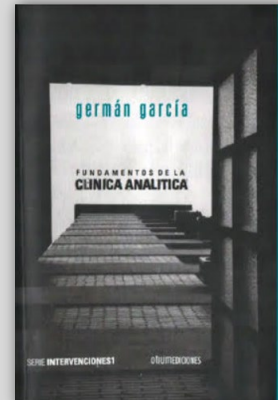


**En torno de las
identificaciones.
Claves para la
clínica**

De G. García
Ed. Otium
Ediciones

Comenta:
Carina
Scaramozzino

Diciembre 2025



**Fundamentos
de la clínica
analítica**

De G. García
Ed. Otium
Ediciones

Comenta:
Marcelo
Izaguirre

BLOG RENÉ

Blog de la Biblioteca y
Archivo del Centro Descartes

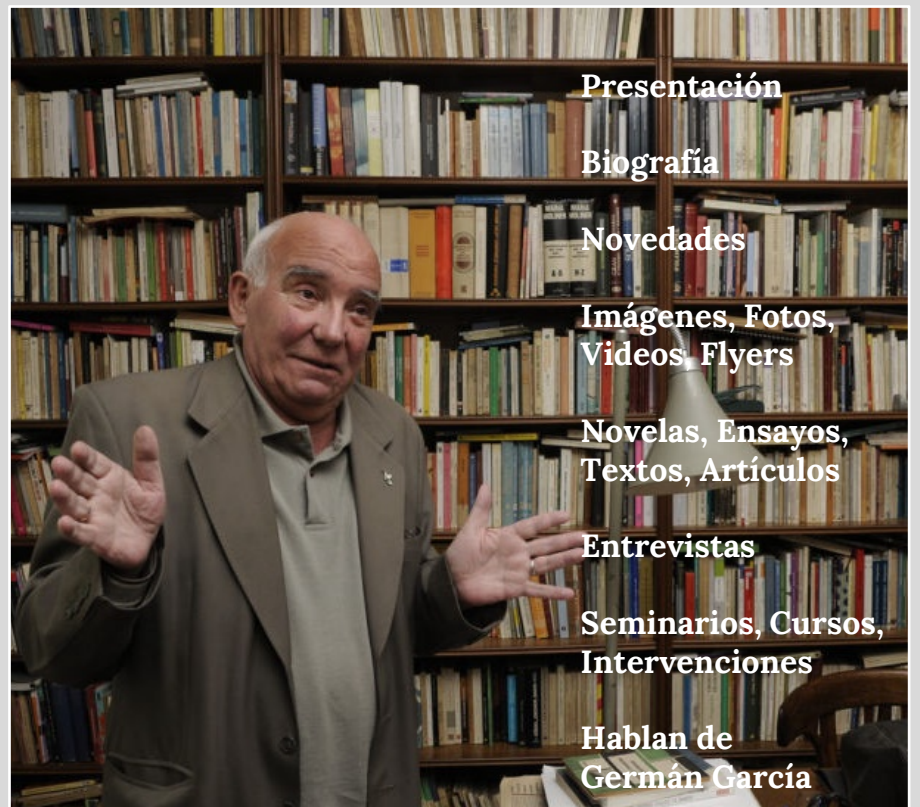
LINK BLOG



GERMÁN GARCÍA

Archivo Virtual

LINK NOVEDADES



Presentación

Biografía

Novedades

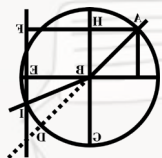
**Imágenes, Fotos,
Videos, Flyers**

**Novelas, Ensayos,
Textos, Artículos**

Entrevistas

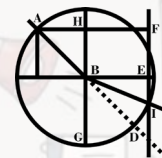
**Seminarios, Cursos,
Intervenciones**

**Hablan de
Germán García**



CENTRO DESCARTES

Asociado al Instituto del Campo Freudiano



LACAN – FREUD, IDAS Y VUELTAS (2025)

El deseo y su interpretación

Continuaremos con el trabajo de lectura que, contra cualquier intento de sincronización al estilo universitario, favorezca el juego de las resonancias y los hallazgos.

Germán García

Alicia Alonso

Marzo 13 y 27, abril 10

Del deseo en el sueño

Augusto Pfeifer

Abril 24, mayo 8 y 22

El punto pánico del sujeto

Eduardo Romero

Junio 5 y 19 / julio 3

Analizar un sueño

Carina Scaramozzino

julio 17 y 31 / agosto 14

Shakespeare. El circuito del deseo

Verónica Ríos

Agosto 28 / septiembre 11 y 25

Deseo y fantasma

Liliana Goya

Octubre 9 y 23 / noviembre 6

El corte del sujeto

Félix Chiaramonte

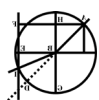
Sujeto deseante. Palabra y pulsión

Noviembre 20 / diciembre 4 (Conclusiones del ciclo 2025)
y 18 (Presentación del ciclo 2026)

Graciela Avram – Dirección de enseñanza

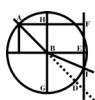
Declarado de **Interés Cultural** por la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Auspicia Amigos de la Fundación Descartes



CENTRO DESCARTES

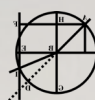
Asociado al Instituto del Campo Freudiano



Lacan-Freud, idas y vueltas 2025

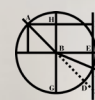


Tercer sábado de cada mes – 19 a 21hs



CENTRO DESCARTES

Asociado al Instituto del Campo Freudiano



ENSEÑANZAS DE LA CLÍNICA

Ateneo de la práctica analítica

Presentación de casos

Presencial

Asesora: Graciela Avram



Primer sábado de cada mes 19hs

Informes e inscripción:

descartes@descartes.org.ar

Los interesados en participar en alguna de las actividades del Centro Descartes pueden solicitar información vía mail a descartes@descartes.org.ar.



www.descartes.org.ar



[asociacionamigos.descartes](https://www.facebook.com/asociacionamigos.descartes)



[@AAFDdescartes](https://twitter.com/AAFDdescartes)



[@AAFDdescartes](https://www.instagram.com/AAFDdescartes)



www.descartes.org.ar/blogrene



4861-6152